

LA VERÓNICA
VENERABLE ORDEN TERCERA
SANTA CRUZ DE LA PALMA

Las primeras referencias que se tienen del desfile procesional del paso del magistral Cristo de la Caída en la Semana Santa de esta ciudad, nos señala el año 1920, llevándose a efecto por el Capitán Don José Acosta Guión. Posteriormente lo hizo en 1922 y 1926, hasta que, definitivamente sale desde 1942. Los gastos corrieron a cargo de diferentes familias de la capital, hasta que la casa comercial “Juan Cabrera Martín, S.A”, empezó a costearla. Es acompañado por la Dolorosa de la Venerable Orden Tercera y por San Juan Evangelista, procediéndose en la Cruz del Tercero el encuentro con Verenice o la Verónica.

Este piadoso acto fue establecido por la mencionada Orden de San Francisco, pero en 1960 se dejó de hacer la ceremonia “del encuentro” por no ajustarse la imagen de Santa Margarita de Cortona a lo que se pretendía. Se había intentado adecuarla al papel de la Verónica, pero, después de varias ediciones, se decidió no continuar con ella.

Por este motivo, un miembro de la familia de don Felipe Massieu Tello de Eslava, decidió adquirir una imagen de Santa Verónica, *“haciendo petitoria entre sus familiares los descendientes de dicho señor, que era sobrino de la fundadora, y de esa forma se obtuvo la talla que comenzó a salir al siguiente siguiente año”*, así nos lo recuerda Alberto José Fernández García en sus detallados artículos sobre nuestra fastuosa Semana Santa..

La bella efigie, de tamaño natural, se debe a la gubia del escultor Andrés Falcón San José y fue decorada por don Manuel Arriaga Bero. Como atributo personal, lleva el lienzo extendido con la Santa Faz de Cristo. Caso curioso, quizá único, en que es precisamente el atributo el que impone el nombre de la santa. Su traducción del latín es “verdadero icono” o también “la que lleva la victoria”. Es una de las tallas preferidas de los pequeños. Precisamente es acompañada por la Cofradía de Niñas de Hosanna vestidas de túnica azul y toca blanca que portan gladiolos también blancos.

Viste ricos ropajes emulando los de una matrona romana. Siguiendo la tradición de los Apócrifos, fue la que enjugó el rostro de Jesús en su camino al Gólgota. Es precisamente ese instante el que se pretende escenificar en la ceremonia del encuentro. La Verónica se inclina ante la imagen del Cristo y rápidamente, mediante una rápida manipulación de uno de los miembros de su cofradía, el lienzo blanco se convierte en el sudario con la cara de Jesús en el centro.

JOSÉ GUILLERMO RODRÍGUEZ ESCUDERO
DNI 42164643P
SANTA CRUZ DE LA PALMA